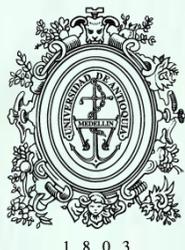




**UN RAYITO DE LUZ LO PUEDE  
TRANSFORMAR TODO  
MEMORIAS DE GRADO**

**Por**

**Sandra del Pilar Hernández Salazar**



# UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

## Facultad de Artes

**Universidad de Antioquia**

**Facultad de Artes**

Departamento de Artes Visuales

Medellín, Colombia

2021

**RECTOR UNIVERSIDAD ANTIOQUIA**

John Jairo Arboleda Céspedes

**DECANO FACUTAD DE ARTES**

Gabriel Mario Vélez Salazar

**JEFE DEPARTAMENTO ARTES VISUALES**

Julio César Salazar Zapata

**COORDINADOR ÁREA DE INVESTIGACIÓN Y PROPUESTAS**

Fredy Alzate Gómez

**ASESORA**

Lindy María Márquez Holguín

**UN RAYITO DE LUZ LO PUEDE  
TRANSFORMAR TODO**

Memoria de Grado para aspirar al Título  
de Maestra en Artes Plásticas

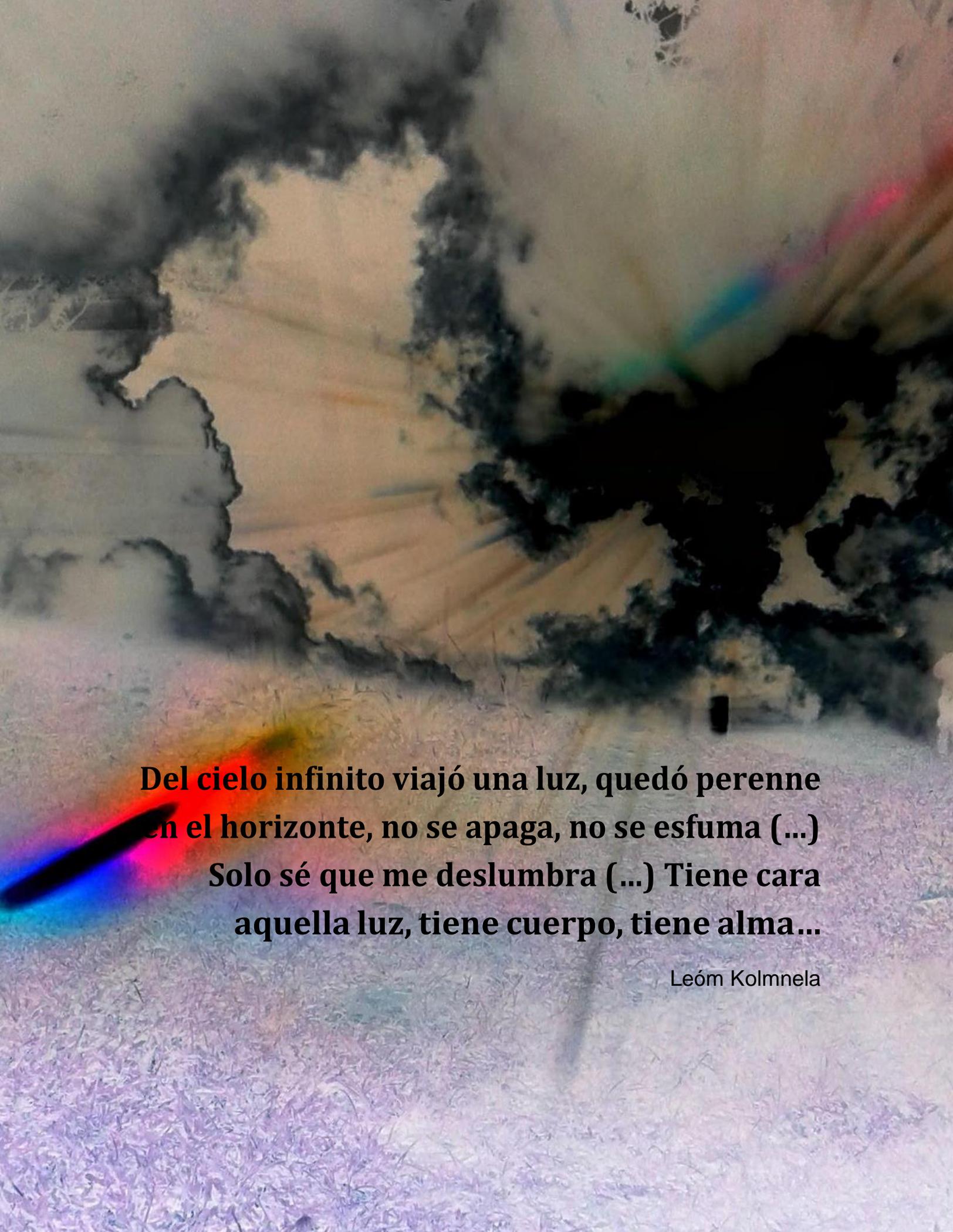
Por:

**SANDRA DEL PILAR HERNÁNDEZ  
SALAZAR**

Universidad de Antioquia  
Facultad de Artes  
Departamento de Artes Visuales  
Medellín-Colombia  
2021

## **Agradecimientos**

*A todas aquellas personas, que por casualidad o por convicción propia, llegaron a él y se dieron cuenta que en sus manos tienen un texto compuesto por líneas sencillas, que comenzaron con la contemplación de un rayito de luz al entrar por una ventana, y que se siguen transcribiendo en cada espacio físico como las pinceladas coloridas en un lienzo*

A surreal landscape with a rainbow-like light streak in the sky and a field of purple flowers in the foreground. The sky is filled with dark, swirling clouds and a bright, multi-colored light streak that resembles a rainbow or a comet tail, extending from the top right towards the center. The foreground is a field of purple flowers, possibly lavender, with a soft, dreamlike atmosphere. The overall scene is ethereal and artistic.

**Del cielo infinito viajó una luz, quedó perenne  
en el horizonte, no se apaga, no se esfuma (...)  
Solo sé que me deslumbra (...)  
Tiene cara  
aquella luz, tiene cuerpo, tiene alma...**

Leóm Kolmnela

## INDICE

Declaración de Artista	7
Introducción	8
Justificación	10
Marco Teórico	12
Referentes	30
Memoria	41
El color y ella	50
Registro en salas	53
Biografía	55
Bibliografía	56



## **Declaración de artista**

La luz y el color han sido fenómenos que me han acompañado desde niña, así como lo ha hecho mi sombra. Siendo ellos constantes que no solo transformaron lugares en los que descansó mi vista, sino que también los resignificaron, generando diferentes perspectivas y sensaciones a nivel mental y emocional.

Por eso mi interés en este proyecto artístico, es explorar los efectos que generan estos dos fenómenos a nivel visual, sensorial y espacial a través de la intervención de espacios físicos e interiores, utilizando la luz como materia prima y variados elementos traslúcidos para generar atmósferas que lleven al espectador a vivir experiencias que pueden ir más allá de lo que su vista le devela, donde la percepción puede llevarlo a un estado inesperado de calma, extrañamiento y ensoñación.

# Introducción

## Se hizo la luz... y el “mundo” cambió

*Lo único que se mueve aquí es la luz, pero lo cambia todo*

Amenábar, Alejandro, Los otros

Lo que el lector encontrará a través de estas líneas narrativas, es un proceso de investigación artístico lumínico experimental, que comenzó hace dos años y el cual culmina; donde la luz y el color me permitieron no solo explorar los efectos que producen cuando habitan un espacio, sino también las incidencias en la percepción y las emociones de quien observa. Para ello me basé en una serie de postulados que me ayudaron a dilucidar mi mirada con respecto a la luz y ver la relevancia de cada elemento clave en mi proyecto creativo.

Hoy por hoy, pienso que la **luz** y el **color** como elementos transformadores de espacios y de sensaciones, siempre estarán acompañando al ser humano a través de la historia, modificando no solo espacios físicos, sino también espacios del alma, que inexorablemente, de alguna manera, alterarán su percepción y sus emociones generando en nosotros una nueva mirada de lo que nos devela la vista, similar a como lo hacen las sombras en El mito de la caverna de Platón, que reflejadas en la pared, modifican la manera de ver de quienes las observa, conjeturando sobre si estas hacen parte o no de su propia realidad (El mito de la caverna, 2018).

Desde mi experiencia, estos dos fenómenos han marcado el transcurso de mi vida. Cuando fui niña la luz se posó en mis ojos, tal como lo haría en una mariposa que se asienta en la yerba, la cual ve estallar ante sí una luz ultravioleta que le permite detectar la miel que está cerca. A mí me permitió ver luces, colores y sombras que se desplegaban en mi imaginación como una ensoñación. Ver el color morir al apagarse el día y nacer en la alborada; centellear, cambiar, camuflarse, vibrar, palmotear como lo hacen las manos en un tambor, saltar de flor en flor, recorrer montañas y praderas, alzarse en nubecitas hacia el cielo, silbar y tararear una canción.

En mi caso, la luz ha cambiado lugares y generado atmósferas, que me han permitido, en primer lugar, entender y comprender los elementos físicos que componen ese espacio con todas sus cualidades y matices, y como segundo, me ha forjado percepciones, sensaciones y estados emocionales de lo que observo, a veces tan psicodélicas donde la vista me engaña, llevándome a pensar que lo que veo es tan solo una alucinación o desequilibrio a nivel mental. De esta manera, retomo los indicios que me permitieron dilucidar que algo, diferente a mi realidad, está sucediendo y que me domina, para intervenir espacios con la luz y el color a través de diversos materiales, generando atmósferas que cuestionan la noción de lo tangible y real hasta desaparecer y apreciar cómo surge lo intangible y la ensoñación.

## Justificación

Cuando la tiniebla se hace atroz, hasta tal punto de volvernos locos, quizás un rayito de luz, sea como sea, pueda sorprendernos y llevarnos a perdernos en la imaginación

Mi proyecto lumínico va encaminado a la experimentación de la luz y el color en diferentes espacios, elementos que me llevaron a pensar que no solo hacen parte de nuestro mundo real, transformando lugares físicos y generando un impacto fisiológico y mental, sino también de nuestro mundo sensitivo, transformando y sensibilizando el alma; pues un estallido de luz puede darnos calma, pero también dejarnos ciegos o alucinando por un buen tiempo.

Sensación primigenia de mi niñez que quiero traer al presente, de ese encuentro mágico que no sabía cómo nombrar, pero que se revelaba ante mí como algo ilimitado que rebasaba tanto el espacio físico como el cuerpo, haciéndome ver distinto ese lugar, pues la luz y el color crean tonalidades que generan otra realidad, donde no hay arriba, abajo, derecha o izquierda, solo intensidades que atraviesan el cuerpo de quien está ahí deslumbrándolo, como si parte de la realidad del mundo en el que vivimos estuviera aún oculta para nuestros sentidos.

Son espacios donde a simple vista descansa la luz, pero al observarse bien infinidad de pensamientos pueden pasar por nuestra cabeza, desde los más cotidianos hasta los más trascendentales. El observador pues, al activar cada obra, se verá enfrentado a una situación que le permitirá experimentar visualmente y sacar conclusiones que podrían ir más allá de lo que observa en su cotidianidad. Una experiencia que lo puede llevar a sentir calma y sosiego, hasta delirar.

mentalmente. “...Pues el espacio se nos muestra, cuanto menos, sinuoso e inseguro; y nos dejamos sin duda, vencer por el sentimiento sobrecogedor del momento y nos lanzamos de lleno a entender esos lugares mágicos, a veces incomprensibles pero llenos de experiencia, llenos de intención...” (Sánchez, La piel de la luz, 2016, pág. 14).

# Marco Teórico

## LA LUZ LO CAMBIA TODO

La luz es algo más que la causa material de lo que vemos. Incluso desde el punto de vista psicológico sigue siendo una de las experiencias humanas más fundamentales y poderosas [...] Es ella la que interpreta para la vista el ciclo vital de las horas y las estaciones

Rudolf Arnheim

Sin duda alguna, la luz, ha sido ese fenómeno que ha hecho carrera desde que se hizo la tierra y a dársele sentido desde que el ser humano empezó a existir. Se dice en la Biblia que “En el principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra estaba informe y vacía [...] Dijo, pues, Dios: Sea hecha la luz. Y la luz quedó hecha. Y vio Dios que la luz era buena, y dividió la luz de las tinieblas” (Lida, 1994, pág. 6). Y Siquiera se hizo la luz porque no me imaginaría un mundo a oscuras, qué hubiera sido del Arte, de la identidad de cada uno, nos chocaríamos los unos a otros y solo veríamos de cada uno el brillo opaco de nuestros ojos. Pero hasta entonces la luz solo era misterio, porque Dios no se dio a la tarea de explicársela al hombre; solo se sabía que nos despertaba el sol en la madrugada para alumbrar cada día y que al llegar la noche se contaban historias alrededor de una vela o de una fogata. Fue más tarde que la luz hizo cuestionarse a más de uno cuando trataron de descubrirla y entenderla. Para los antiguos médicos y filósofos podíamos ver gracias a las partículas rápidas que disparaban los ojos haciendo que lo que

estaba a nuestro alrededor se iluminara. Esta idea cambió después de que el ingeniero árabe Alhazen, en medio de la sombra oscura de su celda, descubriera que un rayito de luz que entraba por uno de los orificios de aquella proyectaba el mundo exterior sobre la pared opuesta, permitiéndole deducir que la luz viaja en línea recta y crea imágenes cuando llega a nuestros ojos, comprobación que lo llevaría a experimentar sobre la dispersión de la luz en sus colores constituyentes y a estudiar las sombras (La condena que llevó al científico Alhazen a descubrir los secretos de la luz, 2018).

En 1920, Einstein descubrió que la teoría de la luz como onda estaba incompleta, pues la luz se comportaba también como partícula, era radiación y onda. El químico estadounidense Gilbert N. Lewis le dio el nombre de fotón a la partícula de luz. Más adelante se descubrió que la luz visible es apenas una parte pequeña del espectro de la radiación electromagnética. (Vélez, Los invisibles de lo visible, 2018, págs. 84,85).

Pero la luz no solo fue tema de estudio de la ciencia, sino también ha sido tratamiento importante del cine, la fotografía, la arquitectura y la plástica, pues del buen manejo de ella depende la calidad expresiva y el impacto de la obra. "...la luz, tanto idea, como física, como filosofía o poética, ha sido determinante y un elemento generador de multitud de efectos debidos a sus características como onda electromagnética, que ha permitido realizar estudios de sus propiedades, creando efectos visuales de gran interés creativo y científico..." (Sánchez, La piel de la luz, 2016, pág. 20).

Desde mi experiencia, la luz ha sido arte, y el arte no podría existir sin ella. Ha sido mi heroína y la musa que me inspira y fascina. Es arte en el sentido de que ha pintado y resignificado mi vida, ya que desde niña hizo no solo que aquellos lugares oscuros a los que tanto temía se transformaran y se llenaran de colorido, sino también ver de una manera diferente los que habitaba en el día. Un rayito de luz a través de la ventana me deleitaba y me invitaba a ser partícipe activa de ese lugar en el que me encontraba. Recuerdo a los cinco años abrir mis ojos cuando

apagaban las luces, porque ya era hora de dormir, cómo jugaba mi vista y mi imaginación con aquellas líneas que zigzagueaban en forma de culebritas o de las líneas que corren por una corriente de un río; lucecitas que se desprendían del bombillo y centelleaban formando círculos de colores que titilaban por la habitación como bailarinas danzantes. Colores que cambiaban a mi manera y que se esfumaban dejándome nuevamente en la bruma y en la nada ¿Acaso mi hermana mayor veía de la misma manera la luz que entraba por la ventana o las luces y colores con los que jugaba mis ojos y aparecían como un espejismo cuando apagaban las luces? Dice Arnheim.

La luminosidad que vemos, depende, de una manera compleja, de la distribución de luz dentro de la situación total, de los objetos ópticos y fisiológicos que se operan en los ojos y el sistema nervioso del observador, y de la capacidad física del objeto para absorber y reflejar la luz que recibe. (Arnheim, Arte y percepción visual, 2006, pág. 311)

Mi hermana con seguridad veía la luz que entraba, pero su apreciación y percepción de esta era muy diferente a la mía, pues su edad me doblaba la mía y su visión frente a la vida y los sucesos era muy diferente.

Diría que la luz para el ser humano es tan importante como lo es el agua, aquella es la que aviva el espíritu y esta la que lo calma. Transforma cada **espacio** y le da vida, porque ¿Qué sería el espacio sin luz? ¿Cómo definirlo si no podemos verlo? Pienso que sería una tarea casi que imposible, ya que desde mi punto de vista y experiencia, es la luz quien lo visibiliza e inclusive muchas veces lo crea, generando atmósferas que atrapan a nivel visual, mental y emocional a quien lo habita.

# La sombra

...La luz, al iluminar los objetos, nos descubre la volumetría, la dimensión; las sombras que forman parte de ella “construyen”. Sin las sombras el mundo carecería de perspectiva, sería plano, impracticable e incuestionablemente no-dimensional.

E l e n a M i r S á n c h e z

Así como para Alhazen la cámara oscura fue una fascinación, en el sentido de que lo llevó a explicar la formación de la imagen visual en el ojo, observando los fenómenos de la luz que esta producía y para Leonardo Da Vinci, porque lo indujo a profundizar en el funcionamiento de la visión, ya que esta permitía pasar los rayos de luz sin confundirse unos con otros. Para mí lo fue la sombra que la luz del sol proyectaba cuando se posaba sobre mí o cualquier objeto. Al principio me llenó de espanto ver esa diminuta imagen que cambiando de tamaños me seguía sin fin por donde quiera que fuera y que solo desaparecía cuando me ocultaba del sol. Amé mi sombra y dejé de temerle cuando comprendí que era el reflejo de mi físico, la veía tan sola cuando quería cogerla y no me lo permitía, pero tan mía al ver que me acompañaba donde quiera que fuera. Y entendí que el sol es como instrumento óptico, tal como lo es la cámara óptica, capaz de dibujar con sus rayos de luz los valores y matices de un cuerpo que esté iluminado por él. Que la sombra es tan indispensable para la luz como lo es el pincel para el pintor, porque es de esta manera que todos los cuerpos físicos iluminados por él adquieren presencia y fuerza, y finalmente que la luz como la sombra modifican no solo los objetos, sino también las experiencias de quien observa.

La sombra se define por matices muy sutiles, no en todos los lugares se dan las mismas condiciones, y ello hace que no en todas las latitudes la

calidad de la sombra que se genera en las superficies sea la misma [...] La sombra es a la luz como el silencio a la música. Es decir, su importancia radica precisamente en su ausencia, razón por la que el espacio se debe a ambas. Por esto mismo, puede considerarse que son la materia prima de un proyecto; elementos de construcción del espacio, al que delimitan y dan forma. Asimismo, ambos alteran la realidad perceptiva a partir de sus elementos; transforman y construyen sus límites; evidencian el espacio, sus vacíos y tiempos a partir de estructuras que, con el paso de la luz y el surgimiento de la sombra, dan vida a distintos espacios (Piñera, Luz y sombra contruyendo espacio, 2015, págs. 59,60).

Vemos pues, que la luz, al igual que la sombra, han jugado un papel importante en arquitectura y en pintura, en cuanto a pintura, es de gran relevancia mencionar los trabajos artísticos que materializó Claude Monet, en los cuales logró expresar las sensaciones de la luz al seguir las variaciones del movimiento de esta al derramarse en cualquier paisaje. Él se dio cuenta que la naturaleza y la luz cambian de aspecto con el pasar del tiempo, como ejemplo de esto tenemos la obra Impresión, sol naciente, imagen al natural que representa las neblinas del puerto al amanecer mientras que el sol va derramándose y avanzando, generando así variados reflejos en el paisaje. A través de sus pinceladas rápidas vemos cómo las formas desaparecen hasta quedar en una bruma, generando así una sensación atmosférica dominante. Otro artista, cuyas obras manifiestan estos cambios lumínicos por efecto del tiempo y la incidencia que produce sobre el color que invade los cuerpos, es William Turner, quien persiguió sus propios objetivos en cuanto a la dirección de su arte. La observación de los comportamientos de la naturaleza lo condujo al estudio y la exploración de la luz., de los reflejos, las vibraciones y los movimientos que esta produce, generando cambios tanto en el paisaje y sus colores como en el espacio y la percepción como efectos de la refracción y de la reflexión (Silenzi, El color y el movimiento: Turner y Monet como los pintores de la luz, 2007, págs. 8,9).



Claude Monet, *Impresión. Sol naciente*, 1873, óleo sobre lienzo, 48 x 63 cm, París.

Con respecto a la arquitectura, me remito especialmente al arte gótico por la relevancia que le dio a la luz en la Francia del siglo XIII, donde los vitrales ocuparían un lugar significativo en las iglesias y catedrales dejando a un lado a la pintura de murales, desarrollada en el periodo románico. Este arte simbólico se ocupó de que predominara el color y las ilustraciones con sentido religioso, además de mucha luz para que las construcciones, aparte de verse más iluminadas, generaran en el feligrés un sentido místico ante la “luz divina”, que desde el exterior inundaba la parte interna con la proyección de sus colores, formas e imágenes, disipando así la oscuridad.

El legado catedralicio gótico de la Iglesia debe ser entendido y respetado como una combinación de realidad religiosa con otra basada en la grandiosidad arquitectónica de sus espacios [...] La luz penetra en los templos generando una escenografía nueva, antes desconocida, que no se basa exclusivamente en la cantidad de luz ni en la direccionalidad de la

misma sino en el misticismo que por ella se crea (Medina del Río, 2013, págs. 98,99).

Pero bien sabemos, que todavía hoy la luz reflejada a través de estos majestuosos vitrales, sigue siendo un misterio que va más allá de lo artístico y arquitectónico, pues esa luz aunque en ocasiones nos llene de sosiego, nos generan también grandes incógnitas, y es quizás porque a eso que llamamos luz, no tiene nada que ver con lo material sino con un estado del alma que nos llama a gritos cada vez que nuestros ojos se encuentran con algún suceso lumínico.



Tomada de: <https://carloimportaciones.com/blogs/noticias/principales-caracteristicas-del-arte-gotico-en-vitrales>

## El espacio

Es significativo, en la medida en que me representa ese lugarcito que habito y que me habita. Es donde adquiero experiencias, así sea transitorio el paso por él. Me permite ubicarme, y sin ser muy dramática, le da un tanto de sentido a mi vida. Y así como hay literatura para todo tipo de lector, también hay espacios para cada persona. Aunque hay espacios de espacios, en los que no dejo huella, siempre habrá aquellos o aquel en los que quiero cuidarlos o cuidarlo como si fuera un tesoro, donde se hace eco mi silencio, las alegrías y las tristezas, donde las experiencias hacen que ese espacio no sea vacío.

En cuanto a lo anterior dice la escritora Loya Piñera

...Por su parte, la luz se expone, remarca los valores de la sombra como el ritmo, el tiempo y la escala, conceptos que permiten entender el espacio más allá de sus límites. Esta es una manera de expandir lo inmediatamente visible del espacio. La luz exacerba ese juego con la imaginación, trabaja con el límite (Piñera, Luz y sombra Constuyendo espacio, 2014, pág. 61).

Hay muchos artistas que le han dado un valor importante a este tema, como Olafur Eliasson, para quien el espacio no es solo un lugar físico, sino que es ese marco donde se producen los cambios, su esencia no es lo que representa basado en la distancia, sino en los procesos, basados en el tiempo. No es algo externo al individuo, más bien es un lugar de confluencias, de múltiples trayectorias y de simultaneidad de historias (Barahona, pág. 70). En cuanto a mi proceso y mis creaciones, el espacio habitado por la luz es la que recrea esas vivencias, en todos los sentidos, de quien lo habita, es como una luna, porque se expone para que la luz le dé presencia, vida y sentido. Es en este donde comienza una historia y también donde termina. Un lugar donde la percepción puede llevar a volar la imaginación.

Hasta aquí, querido lector, me he centrado sobre todo en la luz y en el efecto que tiene en el espacio, y por lo tanto en el observador, no obstante, quiero hacer énfasis en otros elementos, como por ejemplo, el color, que han alterado mi percepción y sentidos con respecto a los espacios.

## **El color**

Desde niña he sentido una pasión intensa por él, recuerdo extasiarme con las imágenes que tenían los cuentos, mi imaginación navegaba en un barquito sobre olas que cambiaban de colores cuando eran batidas por el mar. Mi percepción, de alguna manera, me llevó a ver la especialidad de cada objeto y paisaje que observaba y a admirar tan bella naturaleza de la que estaba dotada la vida, a ver la gran diferencia de los ojos cafés de mi madre con el verde azulado de los míos, el color, en definitiva, era la realidad que me circundaba. Lastimosamente a medida que fui creciendo, esta pasión fue decayendo lentamente y por un tiempo se quedó dormida, aunque pasaba horas meditando sobre las verdes montañas que vigilaban mi casa y plasmando sobre cuadritos de madera con plastilina de variados colores lo que mi memoria guardaba de lo observado. Fue en la Universidad que volvió a despertar este deleite de lo colorido.

Pero, ¿qué sabía del color?, digamos que mucho, por haber recobrado el alma colorida de mi infancia, pero a la vez nada, con respecto a los artistas que dedicaron casi toda su vida a descubrir el valor y significado del color en el arte, manifestada en corrientes y manifiestos, como sucedió en el Abstraccionismo, corriente artística que surgió en el siglo XX, en la cual la representación figurativa en la pintura se sustituye por un lenguaje visual más autónomo y propio, donde el color juega un papel determinante en sus creaciones, expresando a través de ellas una sensación de libertad y manifestación contundente e impetuosa del color, como lo hizo Vasili Kandinsky en cada obra.

Los artistas en esta corriente tienden a manifestar sus sentimientos y su mundo interior a través de su expresividad y simbolismo con el uso ilimitado de colores, trasladando a la vez estos sentimientos al espectador (Sahores, 2007). Después aparece el manifiesto de Lucio Fontana, uno de los pintores abstractos más significativos y personales del siglo XX y fundador del Espacialismo, en la cual propuso un cambio rotundo en el arte, en cuanto a su esencia y su forma. Un arte espacial, válido por sí mismo, libre de todo contenido formal y objetivo. El artista trabaja con formas que no son fieles a la realidad, reflejando en sus obras la esencial expresión visual.

El materialismo establecido en todas las conciencias exige un arte alejado de la representación que hoy constituiría una farsa. Los hombres de este siglo, forzados a ese materialismo, han quedado insensibles a la representación de las formas conocidas y a las narraciones y experiencias constantemente repetidas (...). Es necesario, por tanto, un cambio en la esencia y en la forma para la superación de la pintura, de la escultura, de la poesía. Ahora se exige un arte basado en la necesidad de esta nueva visión". A lo que A. García añade que lo que a Fontana le atraía en ese tiempo era las múltiples posibilidades que la aplicación de las nuevas materias y medios – incluyendo los lumínicos y sonoros- podían aportar al quehacer del artista para estar en sintonía con su presente, impulsando la creatividad y huyendo de los viejos idearios desfasados y de los revisionismos anacrónicos que sólo invitaban a la parálisis. (Fontana, 1951, pág. 26)

Así pues que el color, puesto en un lienzo o en cualquier superficie, debe manifestarse de una manera libre, sin tener que imitar nada que entorpezca la creatividad del artista. Un arte esencial que toque las fibras del alma de quien pone en función creativa el color. Como se puede observar en Turner, para quien el arte ya no era una aceptación de la representación clásica, sino más bien una correspondencia al servicio de la naturaleza, quien es inspiración para el artista por sus colores y propiedades.

Con su ideal Turner quiso expresar a través del arte un nuevo orden de la realidad, donde la acuarela le dio la posibilidad de explorar tintes claros y coloreados diferentes a los convencionales, cambiando el contorno cerrado por simples líneas que dejaran entrever alguna forma. La concepción que él tenía sobre el color se basaba en intuición propia, la cual se puede ver a través de sus quienes dan cuenta de que hay un prioridad de mundo cromático por sobre las figuras (Silenzi, El color y el movimiento: Turner y Monet como los pintores de la luz, 2007, págs. 5,6).

Otra comprensión práctica que me llevó a entender más el mundo del color en cuanto a los efectos visuales que hace posible el juego y la interacción de estos, fue la posición de Josef Albers, que en su libro La interacción del color, dice que el color en sí, por lo general engaña continuamente, ya que de este puede hacerse muchas lecturas. Es relativo e inestable, con lo que se demuestra una contrariedad entre el hecho físico y el efecto psicológico, ya que un color no será percibido de la misma manera para quienes lo observan, incluso recibiendo la misma proyección de esta. La percepción será diferente. Por otro lado, dice que los colores no se ven aislados o desligados en la paleta, que interactúan entre sí. (Albers, 1982, págs. 13,14,15,17)

Pero, más allá de la interacción de los colores entre sí, ¿qué es lo que hace que determinados colores nos impacten visualmente y que lleguen al alma y otros no?

Según Kandinsky, cuando observamos algo lleno de colores se obtienen dos resultados, uno físico y otro sensible psicológico, en cuanto al físico, dice que el ojo queda fascinado por la calidad del color y por su belleza, esto puede generar en el espectador una sensación o fuerza anímica de satisfacción, de alegría. Pero estas sensaciones son efímeras, pasan rápido y el ojo termina por olvidarlas cuando se apartan de lo observado, con respecto a lo sensible, se refiere a esa capacidad interna- sensible que va desarrollando el observador, dotándolo de la cualidad de la percepción interna de los objetos y los seres, así, estos últimos adquieren un sonido interior. Cada color, pues, tiene su propio “destello”, matiz y

fuerza, esta fuerza física elemental es la vía por la que el color llega al alma. La armonía de los colores debe basarse únicamente en el principio del contacto adecuado con el alma humana (Kandinsky, 2011, págs. 51,52,53).

Con respecto a lo anterior, quiero traer como ejemplo la trilogía Tres colores: Azul, Blanco y Rojo, del cineasta polaco Krzysztof Kieslowski. En cada una de las películas, hay unos usos persistentes en las repeticiones retinianas con respecto al color y sobre la percepción, representados en las emociones de cada uno de los personajes. En Azul, las emociones varían entre el dolor, la indiferencia, la fidelidad, la frialdad, el sueño, el dolor y el idealismo, pero también con un toque poético en cuanto a la fe y la espiritualidad del relato. En cuanto al personaje principal, Julie, el uso constante del color azul en los objetos relacionados con ella, dan muestra de su estado anímico y psicológico.

La impactante puesta en escena, evidentemente impregnada de Azul, fue sutilmente detallada por Kieslowski, con un uso muy específico en su trato en elementos de la naturaleza o motivos físicos. Desde la habitación de la casa familiar, habitáculo de inspiración de Patrice, hasta los caramelos de la niña y la omnipresente lámpara de cristales, todo de color Azul oscuro, tono principal que simboliza la anterior vida familiar de Julie y su duelo por la separación de objetos y lugares relacionados. Especialmente impactante, es la secuencia de la piscina donde un poderoso Azul oscuro impregna toda la imagen, con el reflejo psicológico de Julie ante sus propias emociones en la piscina, la composición de su marido sonando de fondo, y la final inmersión en el agua de Julie en posición fetal, luchando ante la inmensidad de las emociones y del duelo (Tres colores: Azul de Krzysztof Kieslowski, 2011).

Finalmente, pienso que lo que permite que unos colores impacten nuestra alma es ese diálogo interno entre el espectador con el color visualizado, una conexión que permite vivenciar las emociones que el espectador guarda en su memoria. Por otro lado, que la luz hace posible la visibilidad de este, permitiendo que proyecte brillo, intensidad y matices. También que el color se aprecia desde una manera

subjetiva y sensitiva como respuesta a lo que ven nuestros ojos y a lo que proyecta luz.

## La percepción

De la percepción, como lo expresé más arriba en algunas líneas, pienso que es la manera como cada quien ve y siente lo que observa, porque aunque el mar de Cartagena se vea azul a determinada hora, ese azul no va a ser igual para todos los que lo observan, ya que en la mente de cada uno puede haber como representación muchos azules, al igual que diferir en la admiración y percepción. Con respecto a mis experiencias, me extasiaba con todos aquellos acontecimientos en los que la luz y el color estuvieran presentes. Cada suceso recreaba mi mente, llevando a mi imaginación a una sensibilidad inigualable, pues lo que veía, aunque contrastaba con la realidad, se salía de los esquemas objetivos. Un día, a eso de las cuatro de la tarde, estando en clase de sociales en el colegio, me dominó un sueño intenso, recosté mi cabeza en la silla y mis párpados se fueron cerrando lentamente, todo, con respecto a la cordillera occidental, resonaba como un eco en mi cabeza. De pronto un ruido de una silla me hizo despertar y al abrir mis ojos vi el salón iluminado de color rosa, asombrada observé el rostro del compañero que estaba a mi lado, que seguía siendo igual, solo las manchas flotaban en el espacio, mi corazón se aceleró fuertemente, porque estaba en el aula de clase, pero me sentía dentro de una burbuja rosa que no solo me deslumbró, sino que me hacía sentir plena y serena. Un instante que duró menos de un minuto, pero que aún permanece en mi memoria como si esto hubiera sucedido ayer. Como si la luz persistiera en quedarse en mi memoria visual como aquella imagen que nunca se nos borra.

Pero, ¿qué fue lo que proporcionó tal experiencia, que la distribución de la luz que había en el lugar y la que entraba por el ventanal nos llegara a través de nuestros

ojos creando condiciones e influyendo mi percepción subjetiva y objetiva de ese espacio lumínico?

Dice Daniela Feliú, que desde el punto de vista físico, la visión es el resultado de la combinación del sistema óptico y los nervios junto con el del procesamiento de imágenes en el cerebro, las cuales nacen y se aprenden. Por lo tanto, el ojo, que posee receptores sensibles a la luz, es el sistema óptico para la reproducción de imágenes y objetos sobre la retina, superficie sobre la cual se desarrolla la imagen y donde se producen la conversión de sucesos lumínicos en estímulos nerviosos, siendo esta la representación que da el cerebro de lo visualizado. Es así como cada persona ve lo que le interesa ver, ya que lo que observa y percibe es influenciado no solo por sus intereses propios, sino que también por saberes previos a nivel cultural, social e histórico. Desde el punto de vista psicológico, este resultado de percepción y observación obedecen a procesos internos de lo observado que nos ayudan a darle significado al espacio remitiéndonos siempre a los estímulos físicos de la visión. Así pues que la luz que interviene en el espacio no solo es decorativa, ni es un espectáculo, sino que participa en la producción de los mismos, pues la luz le da la tonalidad al ambiente y controla el ritmo de las acciones que hay en el espacio, facilitando o dificultando la lectura de él (Feliú, 2011, págs. 49,51,57) .

...un objeto contemplado por alguien es realmente percibido en la medida en que se lo adecuó a alguna forma organizada [...] Para dar cuenta de la complejidad y flexibilidad de la percepción de la forma, parece preferible suponer que las operaciones decisivas se cumplan mediante procesos de campo desarrollados en el cerebro, que, al recibirlos, organizan el material estimulante de acuerdo con la configuración más simple compatible con él (Arnheim, El pensamiento visual, 1985, pág. 41).

La percepción concebida como ese proceso fisiológico, mental e interno, donde las imágenes que nos entran a través del ojo nos permiten obtener abstracciones

de la realidad, donde se extrae la información que los sentidos le proporcionan para darle coherencia y sentido a las escenas del mundo que nos rodea.

Algunos trabajos artísticos que dan cuenta de cómo la luz crea un efecto en la visión y la percepción son, en primer lugar, las instalaciones de James Turrell y Olafur Eliasson, en las cuales hay una propuesta de la luz que modifica nuestra visión con respecto al espacio, mirada que se da a partir de lo que observamos y percibimos. Las obras de estos dos artistas inciden de manera directa en el individuo en particular, los matices de estas otorgan un gran valor a ese proceso perceptivo subjetivo. Como segundo, tenemos el juego de ilusionar por medio de la luz de Dan Flavin, quien a través de las esculturas lumínicas limita, extiende y corta el espacio forzando así la percepción del lugar y el cambio de perspectiva a medida que nos movemos alrededor del objeto (Martinez, 2020).

Hoy me doy cuenta que la percepción juega un papel importante en el ser humano, y es quizás la que propicia que cada escena de nuestra existencia cobre no solo luz sino también valor y gran significado, y que el ser humano siempre será un ser activo en el proceso perceptivo.

## **¿A qué me llevó esta investigación?**

Y fue así como a través de todas estas experiencias, con respecto a la luz y el color y todos aquellos elementos que los complementan como es el espacio y la sombra, entendí, aunque muchos artistas plásticos ya mucho antes lo lograron, que la visión es activa en el acto de entender los objetos del entorno que le rodean y que son nuestros ojos los que al proyectar esas imágenes transmiten mensajes a nuestro cerebro, estimulando millones de receptores los cuales responden a la longitud de onda e intensidad de la luz, influyendo en la percepción activa del observador, pero es la luz, que aún siendo un elemento inmaterial, no solo le permite a la vista ver las cosas tal y cual como son, sino también que es capaz de crear atmósferas y transformar espacios tanto físicos, como álmicos, llevando a

quien la aprecia a estados donde la calma lo puede inducir a sentirse pleno, en planos más astrales, pero también sentirse mentalmente locos, pues al hacer distorsionar nuestra vista y alterar nuestras emociones hace que ese acto aparezca frente a nosotros como una alucinación, un espectro, porque aunque se asemejan un poco a nuestra realidad, comprendemos que se salen de lo cotidiano.

Aprendí que para entender la luz es importante adquirir consciencia sobre el valor de esta, pero que más allá de eso solo basta disponer la vista y los ojos del alma, para que la magia de estas atmósferas creadas por la luz nos permita percibir, porque solo de esta manera entenderemos esos espacios luminosos en que nos encontramos.

Dejarnos llevar por la luz, habitar el espacio y permitir que nos habite, tal como lo hizo la rana de Basho, que sin vergüenza y sin respeto alguno, rompió la serenidad del estanque, saltando al agua, haciendo contraste con el silencio sublime del lugar, dándole una dimensión más elevada. El espacio y la luz siempre están ahí, igual que el estanque al que saltó la rana; su superficie tranquila y serena refleja el cielo y todas las cosas, escondiendo a la vez su profundidad.

## Proyecto de investigación

Mi proyecto de investigación va enfocado, específicamente, hacia estos dos elementos, la **luz** y el **color** como transformadores no solo de espacios físicos, sino también del alma, que es la que percibe según la sensibilidad de su poseedor. La luz, como lo dije anteriormente, me ha permitido ver otras realidades en los espacios que habito, pues no percibo de la misma manera un espacio donde la luz parece estallarse y encegucen mi vista a uno donde la luz es tan esquiva, que apenas mis ojos alcanzan a divisarla. Son espacios que los transforma con sus ondas, líneas, formas, colores y matices dejando en mi memoria, aunque por lo general sean momentos efímeros, destellos que rememoran otro lugar que me evoca lo mismo o similar al lugar lumínico vivido, despertando a la vez la necesidad de volver perenne ese instante, como si la luz no quisiera apagarse y morir. Tal evocación se presenta ante mí como un juego alucinatorio donde mientras cierro mis ojos, trato de alcanzar con mi vista esos círculos coloridos que se mueven y cambian sus tonalidades en colores que ni siquiera he visto en mi mundo real. Líneas que se mueven como si fueran una imagen cinética, pedazos de formas casi simuladas que permanecen como en negativo al abrir los ojos. Es por eso que en cada propuesta, intento generar atmósferas, interviniendo espacios por medio de la luz natural y artificial para propiciar en el observador experiencias perceptivas que lo lleven no solo a develar y contextualizar el lugar, sino también quizás a despertar zonas de nuestros sentidos que permanecen dormidas, sentidos que nos pueden llevar redescubrirnos.

Hay varios elementos que complementan mi obra, uno, el espectador, porque es él quien la activa, ya que aunque el espacio haya sido modificado por la luz y por otros materiales físicos, este es pasivo si no hay un alma que lo habite. Dos, todos

aquellos elementos como el espacio, la sombra y el color que son los que le dan profundidad, estructura y sentido.

En definitiva, este es un proyecto sencillo, pero que ha generado en mí un sentido profundo frente a la manera de concebir el arte lumínico y apreciar con mayor interés la labor de grandes artistas que han trabajado con este medio. Un proyecto que despertó en mí una admiración sublime con respecto a la grandeza y potencialidad de luz, pero también grandes cuestionamientos sobre todos esos efectos que produce a nivel fisiológico, sensorial y álmico que hacen que esas experiencias no solo sean sino extrañas con respecto a nuestra realidad, a nuestras vivencias cotidianas, es decir, que se salen fuera de lo normal.

Por lo anterior, aunque es un proyecto académico que termina, para mí es un proceso que apenas comienza, tal como la primera vez que a conciencia entreabrí mis ojos para mirar el sol, pero que su luz intensa tan solo hirió mi vista, como negándose a que lo mirara. Sin embargo, sé que quizás más adelante podré generar, a través del trabajo arduo de experimentación e investigación, no propuestas sino obras cargadas de significado, en las cuales sobrepase los límites del color y de la luz aportando algo al arte desde esta perspectiva, como lo hizo, por ejemplo, Cruz Díez, cuyas obras muestran el trabajo exhaustivo del color, un color que se desarrolla y se percibe en el tiempo y en el espacio, pero que a la vez es efímero. O Tal vez mis obras estén contenidas de ese halo un tanto espiritual y personal de las obras de Rothko, en las cuales superponen veladuras que dan la sensación de que los colores están flotando. O lo más seguro es que mis obras estén llenas de círculos enloquecidos con diferentes materiales como lo hace Yayoi. En todo caso, para este proyecto es de vital importancia poder generar un impacto un tanto místico o metafísico al espectador; y así entre parpadeo y parpadeo como lo hace un bebé recién nacido, descubra con cierta perplejidad la luz y el color que nos circunda y que a la vez nos permite habitar.

## Referentes

Los artistas que tomé como referencia, no solo fueron un punto de apoyo en este proceso investigativo, sino también inspiración para la materialización de mis procesos lumínicos, ya que todos cuestionan la luz con relación al espacio y al tiempo, concibiéndola como atmósferas que desatan efectos perceptivo-sensorial, ópticos e ilusorios que generan en el espectador experiencias que les permiten, además, establecer conexiones con todo lo percibido y preguntarse sobre su papel como sujeto a nivel individual y colectivo. Por eso, de una manera clara y concisa, enumeraré los aspectos esenciales desde el punto de vista formal, material y conceptual que me sirvieron de ayuda para la ejecución de cada de este proyecto y de las memorias de grado.

## Dan Flavin

Artista de la luz o “Escultor de la luz” neoyorquino como fue llamado y reconocido por sus grandes instalaciones de luz fluorescentes, con las cuales conseguía resaltar su energía y su color. Fue un pionero en el uso de las bombillas de neón con las que fue capaz de crear y transformar atmósferas de color amarillo, azul, rosa y rojo generando así una ilusión visual que puede conducir al espectador a variadas sensaciones, al misticismo y a la reflexión. Su gran estratagema a través de las esculturas que propuso, fue que nuestro ojo viera colores más allá de los que estaban instalados, como sucede en su pieza *Untitled to Ellen aware, my surprise*, 1970, la cual está compuesta por dos tubos fluorescentes de color rojo, uno de color azul y otro amarillo, en posición vertical, entre los horizontales, enfrentados a la pared blanca tras la pieza. Las luces amarillas y azules proyectadas sobre la pared nos ofrecen una percepción ilusoria de un color verde que no está allí, forzando así la percepción del espacio y el cambio de perspectiva.

La capacidad del manejo de la luz con las bombillas y la percepción ilusoria visual que estas proyectan, fueron de gran aporte en mi proceso artístico, ya que pude no solamente crear obras con este carácter sensorial, sino también a través de una rigurosa investigación y reflexión sobre los efectos y la carga simbólica que se generan, tanto en el espacio físico que está invadido por este tipo de luz como la parte perceptiva y emocional del espectador

Una de las obras que me impactó en gran medida y que fue significativa en mi proceso investigativo, conceptual y formal ha sido *Diagonal del 25 de mayo* de 1963, un tubo de neón de color amarillo de 180 cm de longitud, colocado diagonalmente en la pared; es un tubo que vemos en nuestra cotidianidad, pero que a pesar de su simplicidad su luz invade el lugar, generando una atmósfera de una intensidad coloreada que no solo modifica el espacio cobrándole importancia,

sino también una alteración en la visión de quien percibe, pues su cálido pero potente reflejo poético sumerge sutilmente al espectador en un espectáculo espacial imaginario de color dorado que parece difuminarse para dejar ver otros más que no están allí, impregnando el lugar de cierto misticismo.

Sin duda alguna las obras de este artista siempre nos estarán iluminando porque la luz no es algo que se intacta, se prende y se apaga es más un idea destellante en inagotable que busca habitar en la naturalidad del espacio que nos circunda. En otras palabras, Flavin creó un arte para vivirlo y pensarlo «Me gusta más el arte como pensamiento que como trabajo. Lo he afirmado siempre (...). Es una proclamación: el arte es pensar» (Jiménez, 2006).



Dan Flavin, *La diagonal del 25 de mayo*. 1963 (a Constantin Brancusi) 1963.

## **Olafur Eliasson y James Turrell**

Artistas estadounidenses, que con sus grandes instalaciones lumínicas se han dado un lugar dentro de los artistas contemporáneos más destacados, al trabajar con la luz como material, objeto y objetivo. En sus obras, dada su interacción, podemos ver en juego el manejo del tiempo interior en la percepción subjetiva individual o colectiva del espectador, ya sea en espacios externos o interiores. Es por eso que la luz, ya sea densa, potente, cálida, fría o pálida que llena cada rincón y difumina cualquier referencia de línea o corte, le permite al espectador hacer parte en un espacio donde la luz, aparte de iluminarlo y bañarlo le proporciona una experiencia de sensaciones extrañas de colores que lo lleva a contrastar con su entorno real.

Es interesante la manera como se apropian de los espacios para generar atmósferas que sobrepasan los límites de la visión humana, además de su osadía en la construcción de sus instalaciones, en las cuales se puede evidenciar el manejo de la percepción espacial a través de la desmaterialización del espacio y la relación que establecen con el universo y con la cultura del espectador.

Uno de los grandes aportes a mi investigación, ha sido el hecho de que ubican al espectador como el elemento indispensable en cada obra, donde libre de cualquier referencia e iluminado tan solo con llamas de luz y color puede mirarse así mismo, quizás como lo haría un feligrés que se postra frente al altar de un templo donde un rayo de luz lo hace ser uno solo con su dios. Estar en una obra de estos dos artistas equivale a preguntarnos sobre quiénes somos en la naturaleza y en nuestra cultura. El espacio pues para ellos, especialmente para Olafur es donde se producen los cambios temporales, es por eso que en su proceso creativo, el tiempo hace parte del espacio, ya que este es el que le propicia al espectador variadas historias que cambian, incidiendo de manera directa en él, así la experiencia sea colectiva.

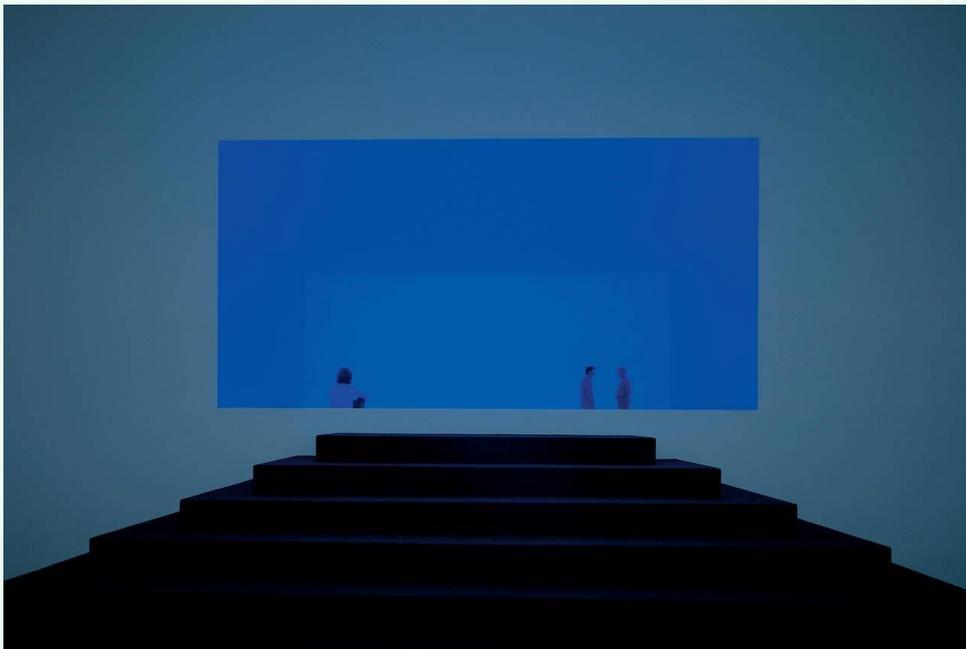
Quiero destacar la obra *The weather Project* de Olafur Eliasson, instalación en la que el espectador se puede hallar inmerso en una ensoñación sensorial viendo la luz densa de un sol abstracto compuesto de agua y azúcar que estalla ante su vista produciendo una atmósfera extraña y descontextualizada por su atemporalidad. Para lograr tal efecto, Eliasson oscurece el lugar, en el techo monta otro metálico falso que se asemeja a un espejo; en la pared vertical opuesta a la entrada coloca una superficie iluminada de color amarillo en forma de semicírculo que simula al sol, el reflejo de la potente luz hace que se difuminen los límites de la superficie, logrando así una duplicación del espacio al infinito que da la sensación de no acabarse, como la bóveda infinita colmada de estrellas que cada noche nos cobija. El espectador bajo esta ensoñación lumínica activa la obra con sus movimientos y sus acciones volviéndose a la vez centro de la instalación.



Olafur Eliasson, *The Weather Project*, 2003. Dimensión Variable.

Una obra de James Turrell que me interesa por los efectos científico perceptivos y materialidad de la luz es *Spread*, en la cual la luz suave borra los contornos del espacio, generando visualmente una irrealidad confusa para nuestros sentidos. En otras palabras, vemos más allá de lo que develan nuestros ojos y nuestras sensaciones.

Tras subir por las escaleras el espectador se encuentra sumergido en un cubo en donde la luz azul predomina generándole una sensación de estar suspendido en el aire. Al salir y bajar las escaleras el espectador se percata de que no solo es la luz azul, sino que hay una luz amarilla que parece estar ausente en el lugar, como si la luz azul se la tragara mientras se sube por las escalas (Martinez, 2020).



James Turrell, *Spread*, 2003. Dimension variable.

## Benjamín Shine

Artista británico, en cuyas obras podemos ver la exploración con diferentes texturas y objetos especialmente el uso de la tela tul, en la cual descubrió su tejido que forma una especie de malla, dijo el artista: “Si presionamos un pedazo de tul detrás de un vidrio, diversos tonos se hacen evidentes y a raíz de eso, empecé a probar formas y crear imágenes mediante la manipulación de los pliegues de esta tela” (Yupán, Benjamin Shine, el artista que le da vida a la tela). Esta técnica de doblar y planchar las tiras para crear sus obras, lo han hecho reconocido a nivel mundial, los rostros con gestos expresivos parecieran generar una atmósfera flotante de movimiento en el lugar de exposición. Este particular uso de capas de tela en relación al color y a la luz le permite hacer instalaciones con movimiento a gran escala

Para mí cada una de sus obras tienen un valor formal y creativo muy significativo, sin embargo, la que me cautivó por su trama y sentido poético fue *Baile*, especialmente la escena de las personas que danzan, son seres hechos de rollos de tela de 10 y 15 metros llenos de luces y sombras que se proyectan en el escenario rítmicamente al son de una melodía silenciosa, que no escuchamos pero la intuimos. A través de ella el artista explora la idea del arte efímero, que se dobla, se ilumina y genera sombras y colores fucsia, azul y morado que tienden a desaparecer con el pasar del tiempo, así como deja de existir el ser humano con el pasar de los años, hasta que llega su muerte. Es una obra, al igual que las otras, que le generan al espectador una reflexión sobre nuestra naturaleza fugaz, capas (vivencias) que se disuelven en la misma existencia (Yupán, Benjamin Shine, el artista que le da vida a la tela, 2020).



Benjamín Shine, *El baile*. 2015. Tella Tul sobre pared. 10 y 15 metros.

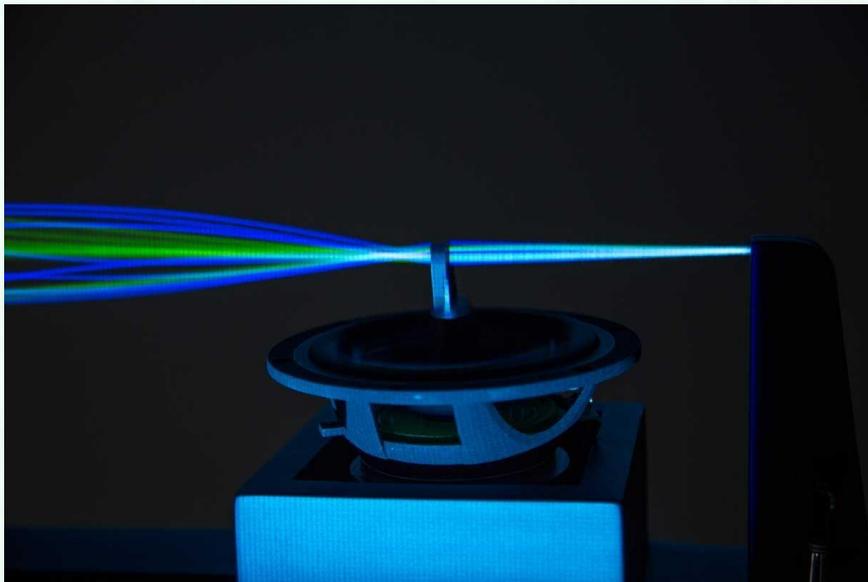
## Alba Fernanda Triana

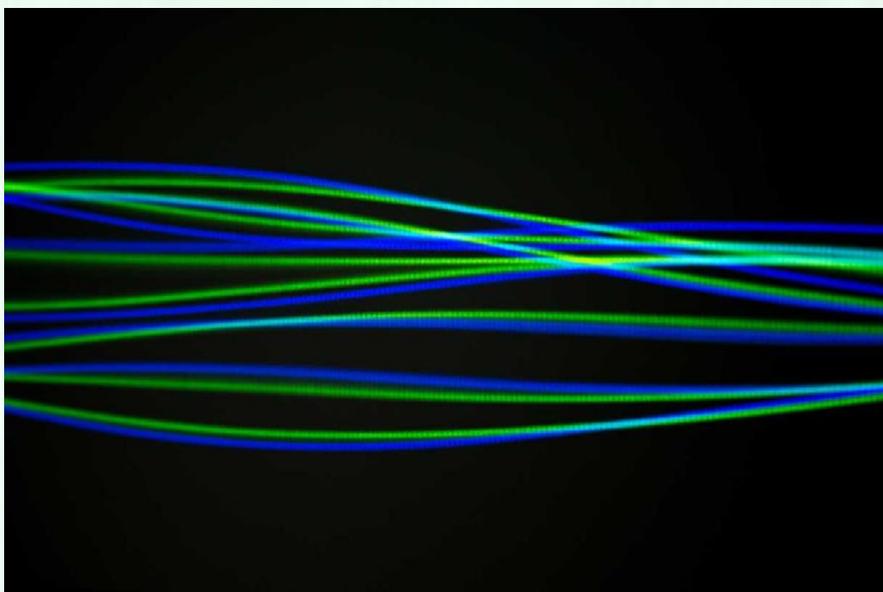
Fernanda Triana, artista plástica y compositora colombiana, realiza proyectos sonoros que los hace visibles a través de la luz, logrando captar y embelesar los sentidos de quien los presencia “El movimiento sutil y complejo de la luz, inducido por las frecuencias de onda, producen casi de inmediato un estado de atención absoluta una vez que se ingresa en el recinto expositivo” (Oliveros).

Sus trabajos, ya sean esculturas, instalaciones y espacios donde resuena la luz exploran la inteligencia connatural de la naturaleza, como ese medio que todo lo conecta. Son espacios inmersos de voces lumínicas silenciosas que interactúan con el espectador. En una entrevista la artista dice que le interesa que cuando los visitantes observen la obra, logren, en primera instancia, comprender aspectos complejos de la existencia, y como segundo, conectarse profundamente con la naturaleza.

Me motivó mucho tomarla como referencia porque en varias de sus instalaciones retoma la luz como material de trabajo y por la incidencia interactiva en ellas donde el espectador es fundamental en el proceso, además por el giro que le da al sentido de la luz. En los artistas anteriores la luz es tomada como un elemento visual, sensorial, en esta artista pasa a ser sonido, es decir, escuchar solo con ver y sentir. Este ha sido un aporte genial a mi investigación, pues es un conocimiento más sobre el potencial y las bondades de la luz del cómo esta puede sobrepasar los límites de los sentidos. Para mí es una artista que genera atmósferas de sonidos silenciosos lumínicos.

Una de las obras que me descrestó y me interesó en gran medida por su formalización y contenido lumínico ha sido *Polifotonía*, especialmente *El parlante*, pieza musical de cuerda, donde el sonido representado por ondas es reflejado por finas líneas de luz. Un parlante parece emitir un sonido revelado a través de las cuerdas, pero de ellas solo aparece una proyección de luces. Es una instalación que requiere de la disposición y atención del espectador para ejercer en él meditación y reflexión sobre la naturaleza (Oliveros).





Fernanda Triana. *Música en una cuerda templada N° 2*, 2015-2016.

## **Laura Tobón Echavarría**

Siempre he tenido claro que más allá de manejar exitosamente las técnicas para crear un arte “perfecto”, está la grandeza que cada pieza le proporciona a los sentidos. Que el espectador sienta la obra y se conecte con ella es, indudablemente, un factor singular que hace significativa la obra en el espacio. Es por eso que esta artista fue referencia para estas Memorias. Su práctica, así como dice ella, va dirigida a la creación de atmósferas para sumergirse en uno mismo y traer a la memoria recuerdos que el tiempo ha borrado.

En sus instalaciones, que encierran un toque poético, la luz y la sombra narran ese desvanecimiento de las evocaciones, tan difíciles de recuperarlas. Son ambientes que sumergen al espectador en experiencias sensoriales del inconsciente que pueden traer consigo la contemplación, introspección y rememoraciones nostálgicas. La presencia del océano de color gris, blanco o

negro es ese hilo conductor en su trabajo artístico, ya que su profundidad acerca al ser humano a su intimidad, a sus deseos más ocultos y a sus recuerdos (Echavarría, 2018).

Una de las obras con las que me conecté inmediatamente cuando la vi, fue con *Cántaros de luz*, ya que nos lleva a reflexionar sobre el tiempo, como ese elemento que permea inevitablemente la existencia del ser humano. También un hecho relevante en esta obra es que el juego de los elementos que la conforman como el agua en los cántaros que pareciesen que cayeran del cielo, la luz, los reflejos y el sonido nos sumergen en ensoñaciones y sensaciones, extrayendo de lo más profundo sucesos que hemos olvidado.

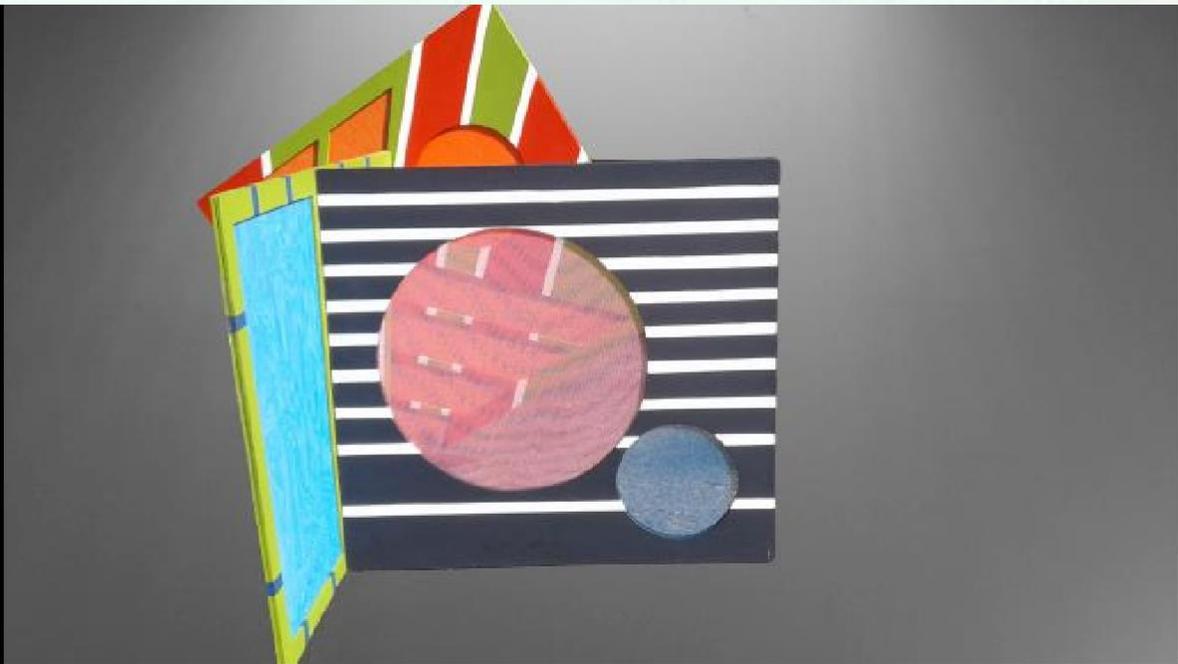
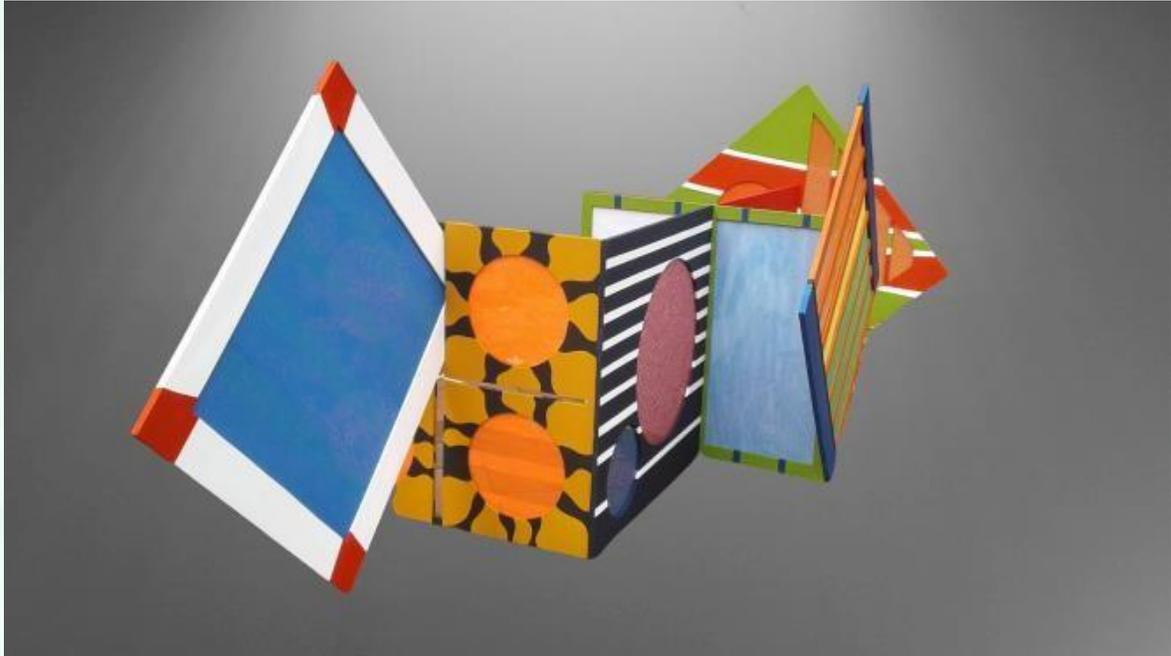


Laura Tobón Echavarría, *Cántaros de luz*, 2018. Dimensión Variable.

## Memorias

Cautivada por los efectos que produce la luz en espacios cerrados y abiertos, me di a la tarea de hacer un registro fotográfico de las sombras reflejadas por el sol, sobre todo en espacios abiertos, donde las aceras y pasadizos reflejaban líneas, curvas, círculos, óvalos, etc., un sinfín de formas como efecto de la naturaleza o de elementos que hacían parte de ese espacio. Fue entonces como me di cuenta que esas formas y hondas persistían en mi memoria al cerrar mis ojos, inclusive con más potencia en las noches cuando, después de apagar el foco y cerrar mis párpados para descansar empezaban a oscilar esas imágenes a veces coloridas y otras en blanco y negro, como si la luz no quisiera apagarse en mi memoria, situaciones que me hicieron cuestionar la realidad, De esta forma reiteré lo poderosa que es la luz, capaz no solo de darle forma y color a todo lo que existe, sino también la manera como condiciona nuestra vista y cerebro haciendo que veamos lo que quiere y forzando nuestra comprensión del entorno.

Fue así, que a partir de estas experimentaciones fotográficas y reflexiones nació la idea de **Tramas**, una escultura de madera interactiva, cuyo receptor puede armar y desarmar como quiera. Está compuesta por siete rectángulos de 54x58cm, pintados con acrílicos de variados colores y diseños con orificios geométricos, figuras o tramas de telas traslúcidas de color, que superpuestas aluden a la naturaleza o alguna sombra que crea la luz cuando se posa estática en algún objeto. Cada onda zigzaguea por el efecto de la luz reflejada, generando la sensación de que se estuvieran moviendo cuando el espectador cambia de posición mientras las observa, lo que permite a las formas cotidianas en las que la luz se manifiesta, pero que la mayoría de veces pasan desapercibidas para nuestra vista.



Tramas. Escultura-Instalación (madera, acrílico y telas traslúcidas), 54x58cm, 2017.

## Tramas II

Trabajando con las telas en la escultura *Tramas*, descubrí el gran potencial que tiene el tul, sus propiedades, la cual da la posibilidad de que no solo la luz natural o física la traspase, sino que contrapuestas unas con otras se generen líneas, tramas, paisajes o tonalidades en movimiento, los cuales pueden estar atravesados por el proceso temporal de día/noche o por un tiempo subjetivo interior de quien las observa, activando así los sentidos que ayudan a comprender la situación del instante luz-tiempo y el entorno que nos rodea.

Mientras que el artista Shine juega con las sombras que le propicia la tela tul para crear rostros expresivos, yo recreo espacios con ellas proporcionando sensaciones de movimiento sugerido temporal, donde no solo el color puede variar en densidad y tonalidad, sino también las formas que se podrían asemejar quizás a las olas de un riachuelo o del mar, el movimiento de las hojas de un esplendoroso árbol batidas por el viento, la lluvia mientras cae del cielo, el suave susurrar de la hierba mientras le canta el aire...

La pieza está compuesta por cuatro ventanales forrados en telas tul, el primero de color negro análogo a la noche, azul (la madrugada), amarillo (la aurora) y naranja (el atardecer). A través de los diferentes colores de las telas superpuestas logré unos matices que ondulan y dialogan con el herbario de la Facultad de Biología de la Universidad de Antioquia, las líneas parecían entrelazarse con las de los ramajes de algunas matas y árboles. Estos efectos cromáticos fueron variando en tonalidad y densidad con el paso del sol proyectando su reflejo intenso o suave en el lugar que rodea los ventanales. Este efecto le permitió al espectador crear nuevas experiencias sensoriales y visuales entre el afuera y el adentro de un lugar de paso.

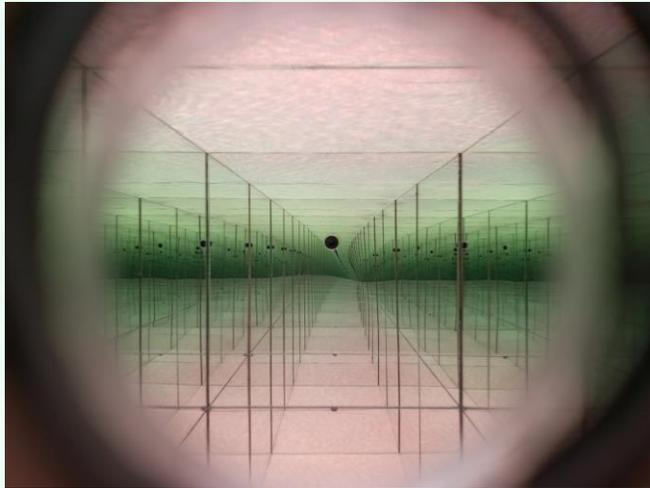


Tramas II. Instalación (telas tul sobre vidrio, 2018. 1mx40.

## Evocación lumínica

La comprenden dos dioramas que fueron pensados para formalizarse en un espacio interior real. La parte inferior de ambas, junto con las paredes de los lados están cubiertas de espejos. La parte superior contiene telas tul que están iluminadas por una bombilla LED de luz blanca, proporcionando así que las tramas formadas por la contraposición y el color de estas, se proyecten infinitamente por todo el espacio generando así toda una evocación, en una de ellas de un paisaje en movimiento que cambia de color, pero que es perenne, tal como sucede en nuestro entorno, y en la otra formas geométricas en línea recta que parecen recorrer todo el espacio sin fin hacia la nada.

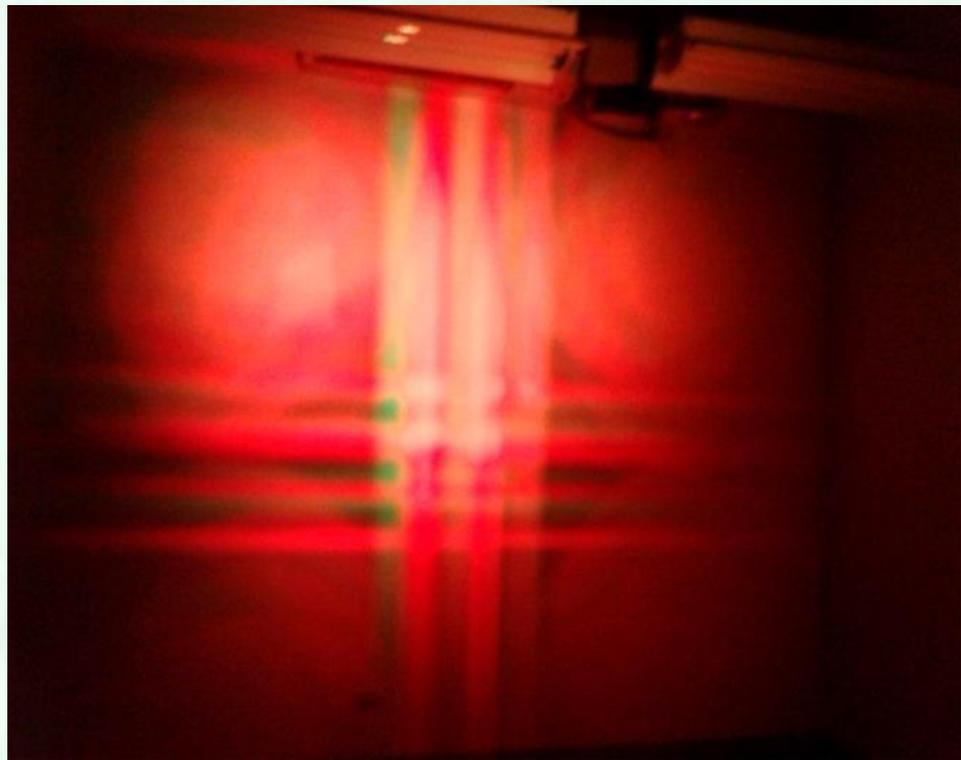
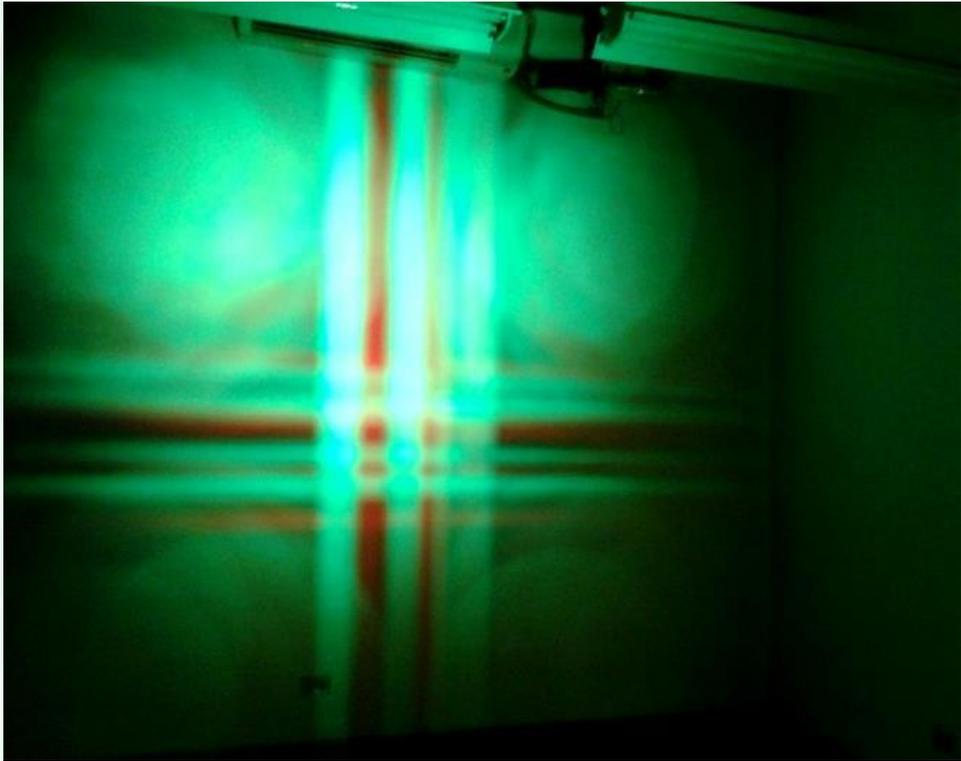
Es una obra espacial inmersiva que involucra al espectador exclusivamente, él es quien completa el paisaje y hace que ella adquiera un sentido unitario, ya que este al desplazarse por el lugar está condicionado no solo a sumergirse en variadas sensaciones perceptivas/visuales y emocionales sino también en contemplaciones espirituales, gracias al reflejo de su imagen que proyectan los espejos provocando una reflexión sobre el tiempo y sobre sí mismo, como ese ser que es importante en la naturaleza, pero también diminuto y finito frente a la grandeza del universo.



Evocación lumínica. Diorama (Telas tul y espejos sobre madera), 35x25x28cm. 2019.

En resumen, toda esta exploración con la luz me ha permitido concluir que nuestra realidad visual y perceptiva está limitada a ver poco de los fenómenos lumínicos físicos del entorno que nos rodea, sin embargo, hay experiencias que nos posibilitan explorar estos sentidos y efectos que nos pueden llevar a traspasar sus límites y los de la imaginación, además de sumergir nuestra alma en estados meditativos.

Quise entonces producir una obra con tal fin, para ello, utilicé una lámpara, un recuadro de madera con cuatro orificios circulares separados uno por dos aberturas lineales; cada círculo está forrado con telas tul de color amarillo, formalización que ayuda a darle profundidad a la instalación. Las luces de la lámpara traspasan este recuadro y se proyectan como una pintura en una pared de color blando, cuyos círculos parecen salirse de su sitio y triplicarse al son del cambio de las luces. Las cinco luces de color naranja, azul, amarillo y verde y fucsia se mueven aleatoriamente quedándose estáticas cada una por 10 segundos, mientras que otros colores, que parecen salir de la nada resaltan las líneas y los círculos dando lugar a que también se formen otros colores que parecen flotar en toda la trama. Este efecto cromático reflectante y de formas abstractas no solo atrapa la visión y las emociones del espectador que se hacen más contundentes cuando al acercarse constata que hace partícipe de este lugar inmersivo al ver su imagen reflejada en auras de colores sobre ella, sino que también lo introduce en una experiencia estética, sensorial, perceptiva, contemplativa y de meditación.





Luz y Color. Instalación (Lámparas, telas tul y acrílicos). Dimensiones variables. 2019.

## El color y ella

La luz es una cosa que no se puede reproducir, tiene que ser representada por otra cosa, a través del color. Me alegré conmigo mismo, cuando descubrí esto. (Cezanne, 1991, pág. 271)

Contaré una historia que no presencié, pero que sí imaginé a partir de las frases sueltas, respetuosas y académicas que en algún momento escuché de Sandra del Pilar Hernández. Entonces, atando fragmentos y re-creando el pasado, les presento a la niña que fue y que desde temprana edad comprendió que la única realidad posible era el color que veía en el azul del cielo, el gris transparente del agua, el blanco neblina, el verde de las montañas, el café otoñal de los árboles y el rosa anaranjado de su cuerpo. Realidad que a cada instante acrecentaba con la variedad cromática que guardaba para sí misma, llevándola años más tarde a percatarse de la necesidad de volcar ese universo colorífico en algo tangible y fuera de ella. Fue así como empezó a experimentar con soportes de madera pintados, acrílicos, telas porosas y traslúcidas a los que llamó **Tramas**, las cuales llevan al espectador a experimentar la evocación de sus colores a través de configuraciones abstractas y yuxtapuestas.

Después de este primer momento, donde el color era tangible y sólido, se preguntó por el color de la memoria, por cómo se mantiene en sus recuerdos con fuerza y saturación a pesar de ser informe e intangible, de este modo, en **Luz y color**, acogió como soporte del color a la luz, o como mejor lo diría Goethe “el color como acto de la luz” (Goethe, 1810/1992, pág. 57), la cual desde su inmaterialidad se proyecta hasta el infinito, haciendo del color una experiencia sensible, en la que el espectador se sumerge para trasegar por una realidad verde, amarilla, magenta, azul, y ser así, uno con cada destello.

En conclusión, Sandra y nosotros, gracias a ella, somos uno con y en el color.

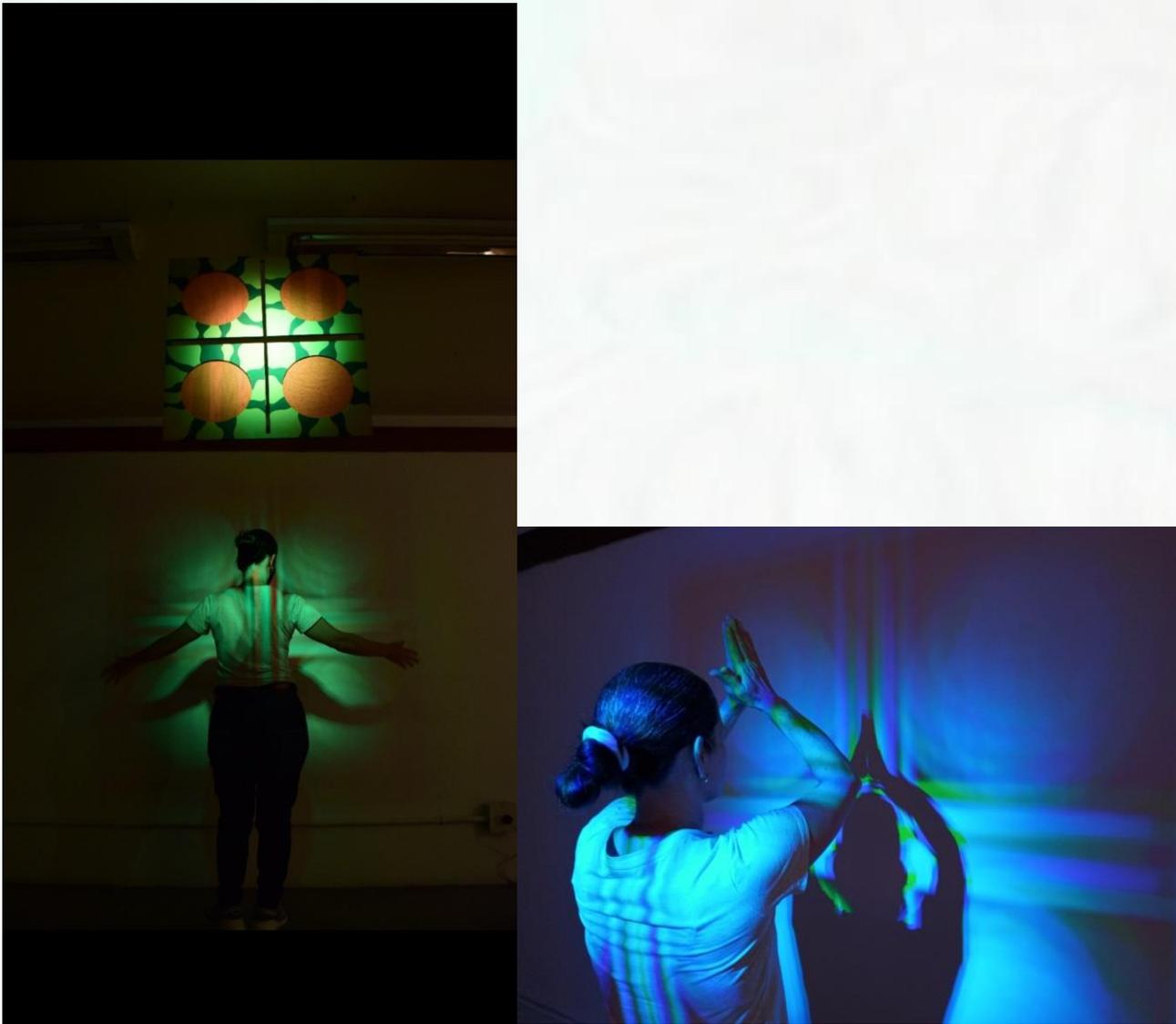
Lindy María Márquez H

Docente Facultad de Artes

## Bibliografía

Cezanne, P. (1991). *Correspondencia*. Madrid: Visor: Visor.

Goethe, J. W. (1810/1992). *Teoría de los colores*. Murcia: Colegio Oficial de Arquitectos Técnicos de Murcia.



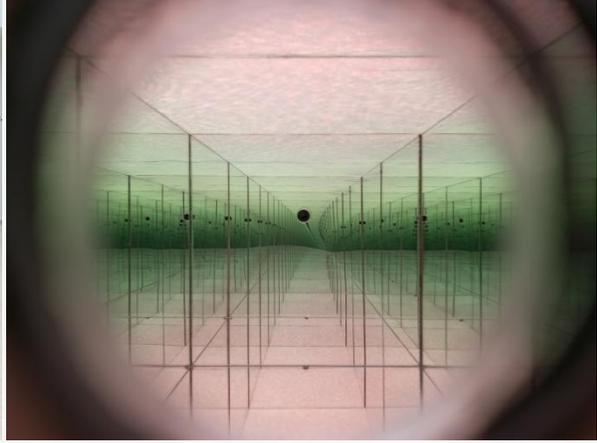
Luz y Color. Instalación (Lámparas, telas tul y acrílicos). Dimensiones variables. 2021. Parque Biblioteca San Javier, Medellín-Colombia



Alucinación. Fotografía (cámara, telas, bombillos rejilla difractora). Dimensiones 15x20cm. 2021. Casa de la Cultura de Pedregal, Medellín-Colombia



Rasgos y formas. Pintura y dibujo (arena, sal, colores, vinilos, marcadores y papel). Dimensiones variables. 2021. Casa de la Cultura de Pedregal, Medellín-Colombia



Evocación lumínica. Diorama (Telas tul y espejos sobre madera), 35x25x28cm. 2019. Casa de la Cultura de Pedregal, Medellín-Colombia

## BIOGRAFÍA

Sandra del Pilar Hernández Salazar. Medellín, Colombia.

Maestro en Artes Plásticas y Licenciada en Humanidades y Lengua Castellana de la Universidad de Antioquia. Auxiliar de Archivo en CENSA.

zenenlapiel@gmail.com- zenenlapiel@

**Exposiciones individuales:** 2017 Paisaje fotográfico., Escuela de Idiomas de la Universidad de Antioquia. Instalaciones: Ecos de luz (2018) y Luz y color (2019), Aula de doctorado de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia. Medellín. 2018 Tramas II, Herbario de la facultad de Biología de la Universidad de Antioquia. 2021 *Rasgos y formas*, Casa de la Cultura de Pedregal de Medellín

**Exposiciones colectivas:** 2016 Caminos, Facultad de Biología de la Universidad de Antioquia. Medellín. 2018 Paisaje lumínico y Ver más allá. Sala de exposiciones Rafael Sáenz Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia. 2021 *Hiperbvinculos. Muestra de grado virtual, Facultad de Artes, Universidad de Antioquia, Medellín. Además de sus derivas presenciales: Hipervículos*, Casa de la Cultura de Pedregal de Medellín y *Territorios experimentales*, Biblioteca de San Javier, Medellín. 2021 *Pasos y Trazos*, Galería de Arte: La Ceja, Antioquia.

# Bibliografía

- Albers, J. (1982). La interacción del color. Madrid: Alianza Forma.
- Arnheim, R. (2006). Arte y percepción visual. Madrid: Alianza Forma.
- Arnheim, R. (1985). El pensamiento visual. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Barahona, M. (s.f.). Olafur Eliasson. Espacio, tiempo y naturaleza. Descubrir el arte , 71.
- Echavarría, L. T. (2018). Laura Tobón. Obtenido de <https://lauratobone.wixsite.com/portafolio/cantaros-de-luz>
- Feliú, D. (2011). Hacia un Arquitectura lumínica. 57. Chile.
- FILMOTECA. (14 de MARZO de 2011). Obtenido de <http://lafilmotecadesantjoan.blogspot.com/2011/03/tres-colores-azul-de-krzysztof.html>
- Fontana, L. (1951). Entre materia y espacio.
- Jiménez, J. (20 de Julio de 2006). C, el cultural. Obtenido de <https://elcultural.com/Dan-Flavin-la-luz-el-pensamiento-el-espacio>
- Kandinsky, V. (2011). De lo espiritual en el arte. Barcelona: PAIDÓS.
- La voz del muro. (28 de Septiembre de 2018). Obtenido de <https://lavozdelmuro.net/el-mito-de-la-caverna-s0-24-9-18/>
- Lebrero, N. (s.f.). Op art u Óptical Art ¿Qué es y en qué consiste? ENCONTEXTO , 38,39.
- Lida, C. E. (1994). La Biblia. Bogotá, Colombia: Terranova, Editores Lida.
- Martinez, X. (12 de Marzo de 2020). Intervención lumínica. Obtenido de Intervención lumínica: <https://intervencionluminica.wordpress.com/corpus-teorico/referentes-artisticos/iluminados/>
- Medina del Río, J. M. (2013). La luz gótica, paisaje religioso y arquitectónico en la época de las catedrales. 98,99.
- MI MUNDO GÓTICO. (s.f.). Obtenido de <http://victorhans.blogspot.com/2007/06/vitrales-goticos-has-notado-cmo-se-ve.html>
- NEWS. (16 de 6 de 2018). Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-44457642>

Oliveros, P. (s.f.). FROM ANOTHER POINT OF VIEW. Recuperado el 15 de mayo de 2020, de <https://from-another-point-of-view.com/alba-fernanda-triana/>

Oviedo, G. L. (18 de agosto de 2004). La definición del concepto de percepción en psicología con base en la teoría Gestalt. *Revista de estudios sociales*, 89,90.

Piñera, V. L. (2015). Luz y sombra contruyendo espacio. *UNAM*, 59,60.

Sánchez, E. M. (2016). *La piel de la luz*. España.

Sahores, J. (16 de 3 de 2007). *La Guía*. Obtenido de <https://arte.laguia2000.com/pintura/abstraccionismo/abstraccionismo>

Schara, J. C. (2001). Carlos Cruz Díez y el arte cinético. *Arte e Imagen*.

Silenzi, M. (2007). El color y el movimiento: Turner y Monet como los pintores de la luz. Obtenido de <http://bc2.uns.edu.ar/bitstream/123456789/3554/1/Silenzi%2C%20Marina.%20El%20color.pdf>

Vélez, A. C. (2018). *Los invisibles de lo visible*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Yupán, C. (s.f.). mott. Recuperado el 16 de Mayo de 2020, de <https://mott.pe/noticias/benjamin-shine-el-artista-que-le-da-vida-a-la-tela/>

Yupán, C. (15 de Mayo de 2020). mott. Obtenido de mott: <https://mott.pe/noticias/benjamin-shine-el-artista-que-le-da-vida-a-la-tela/>

<https://revistaexclama.com/espacio-y-luz/>

<https://revistacodigo.com/arte/james-turrell-10-obras-jardin-botanico-culiacan-roden-crater/>.

<https://www.tate.org.uk/whats-on/tate-modern/exhibition/unilever-series/unilever-series-olafur-eliasson-weather-project-0>

<https://www.picuki.com/media/2096700419823684662>

<https://45sna.com/artistas/alba-fernanda-triana>





